

PSICOANÁLISIS A LOS NÚMEROS (II)

Tal y como te prometimos, continuamos contándote la psicología de la familia cardinal. Hoy es el turno del divino siete, del indispensable 10, del divisible 60 y del ascético nueve. Como verás, están todos cargados de simbologías religiosas y algunos como el 40, tienen un protagonismo inusual en la Biblia, en la que los números pares son los indiscutibles protagonistas. En cambio, en algunas religiones orientales, como el hinduismo, son los impares los que organizan la pureza del espíritu y los que marcan los estados del alma hasta alcanzar la pureza plena. Como te dijimos, el extraño cero, más que número *antinúmero*, tiene una historia tan extensa y particular, que le dedicaremos una próxima entrega.

por Lolita Brain

El ocho es el primer número cúbico ($2 \times 2 \times 2 = 8$) y por eso siempre le ha rodeado un halo de perfección. Especialmente para los chinos, cuya vida se gobierna con este número: los dientes salen a los 8 meses y se caen a los 8 años, a los “dos veces ocho” (16) años el niño se convierte en hombre y a los 64 (8×8) se pierde la fertilidad. Para los budistas simboliza los caminos para alcanzar la iluminación

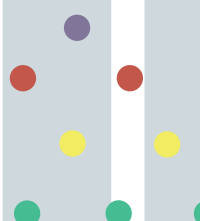
El nueve, siendo tres veces tres, representa la máxima perfección. En especial para las religiones escandinavas: ODÍN permaneció colgado en el árbol Yggdrasil nueve días para alcanzar la sabiduría. En Occidente, la

tradición afirma que son nueve las esferas celestiales e infernales (como se puede leer en *La Divina Comedia*) Para los taoístas, en su mayoría chinos, simboliza la plenitud, es el número del YING-YANG.



El 10 se obtiene de la suma $1+2+3+4$, y por eso representa la TOTALIDAD y la visión EXHAUSTIVA. Por ejemplo, la obediencia del pueblo de Israel a la voluntad de YAHVEH se expresó en los DIEZ MANDAMIENTOS. Para los pitagóricos significaba la plenitud. Tradicionalmente se ha representado por un triángulo con 10 puntos.

La cúspide está reservada para el UNO, el principio activo. En segundo lugar están los dos principios de los que dependerá el resto, que proceden directamente del Uno. Los tres órdenes –terrenal, celestial e infernal– ocupan el siguiente nivel. Por último, la Tierra se refleja en el cuarto: cuatro elementos, cuatro estaciones.



El número 60 es de los que más cabalmente han sido adoptados históricamente. Su gran virtud es que posee una enorme cantidad de divisores: 1, 2, 3, 4, 5, 6, 10, 12, 15, 20, 30 y 60 lo que le convierte en el campeón de los divisores, y por tanto un candidato a medir lo que había que dividir muchas veces: el tiempo. Así lo entendieron los babilonios hace nada menos que unos 5.000 años. Hasta la fecha.

lolitabrain@hotmail.com



EL MENORAH, BAJO ESTAS LÍNEAS, ES EL CANDELABRO QUE UTILIZAN LOS JUDÍOS EN SUS SERVICIOS SAGRADOS. LAS FORMAS EN “U” REPRESENTAN LA SABIDURÍA, LA FUERZA Y LA BELLEZA.

LOS SIETE PECADOS CAPITALES SON LA CONTRAPARTIDA DE LAS TRES VIRTUDES TEOLÓGICAS Y LAS CUATRO CAR-



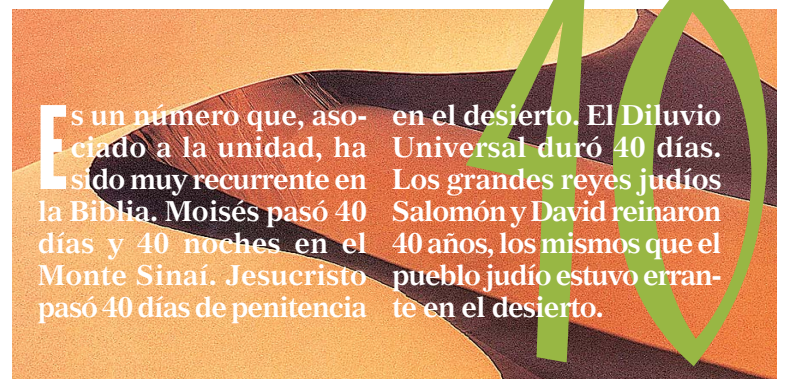
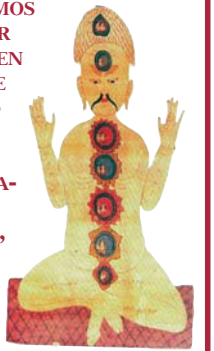
LOS TEMPLOS HINDUÍSTAS TIENEN FORMA DE PAGODA, CON TECHOS ESCALONADOS EN TANTOS TEJADOS COMO SEA EL NIVEL ESPIRITUAL DEL TEMPLO. EN LA FOTO PUEDES VER UNA PAGODA DE 9 NIVELES, QUE REPRESENTA EL CIELO, JUNTO A OTRA DE 11, LA PLENITUD O EL NIRVANA.

Siete es un número mágico: al obtenerse de la adición del 3 (la DIVINIDAD) con el 4 (lo TERRENAL) representa la TOTALIDAD.

Los pecados capitales del catolicismo son siete. Siete son los brazos del Menorah, y siete los días de la semana. Para la filosofía hindú, los chakras son siete estadios de la espiritualidad humana localizados a lo largo del cuerpo.



LOS CHAKRAS SON CENTROS DE ENERGÍA SITUADOS EN EL CUERPO HUMANO. PROVIENEN DE UNA PALABRA SÁNSCRITA QUE SIGNIFICA RUEDA O VÉRTICE Y HACEN REFERENCIA A LOS SIETE CENTROS DE ENERGÍA QUE COMPOEN NUESTRO SISTEMA NERVIOSO. LOS PODEMOS ENCONTRAR SITUADOS EN LA BASE DE LA COLUMNA VERTEBRAL, EN LOS GENITALES, EN EL ESTÓMAGO, EN EL PECHO, EN LA GARGANTA, EN LA FRENTE Y EN LA CABEZA.



Es un número que, asociado a la unidad, ha sido muy recurrente en la Biblia. Moisés pasó 40 días y 40 noches en el Monte Sinaí. Jesucristo pasó 40 días de penitencia

en el desierto. El Diluvio Universal duró 40 días. Los grandes reyes judíos Salomón y David reinaron 40 años, los mismos que el pueblo judío estuvo errante en el desierto.



El 12, obtenido como cuatro veces (número femenino) tres (masculino), representa el orden espiritual y terrenal. Además, como es divisor de 60, medidor universal del tiempo, es uno de los números más temporales que existen: 12 son los meses del año, las horas del día, 12 las de la noche. 12 son las constelaciones del zodiaco. Y está repleto de simbología judeocristiana: 12 fueron los discípulos, 12 las tribus de Israel, 12 son los días de la Navidad. ¡Ah! Y los Caballeros de la Tabla Redonda también eran 12.